

EL PORVENIR SEGOVIANO

PERIODICO LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Dentro y fuera de esta capital: 18 rs. trimestre,
54 medio año y 66 un año.

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES.

Se insertan anuncios á precios convencionales. Los suscritores podrán insertar un anuncio al mes, gratis, no excediendo de ocho líneas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Segovia: en la redaccion, calle de San Francisco, 25, casa de Baños, cuarto bajo. -Madrid: Arenal 11, librería de Hernando. Se servirán suscripciones á cualquier punto de España, previo aviso y remision de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

«Casi del todo ya restablecido de su larga y penosa enfermedad el Excelentísimo señor marqués de Salamanca, ha salido ayer, y su primer visita ha sido al palacio de nuestros Reyes á ofrecer sus respetos á la Real familia y á presentar á SS. MM. la manifestacion de su mas profunda gratitud por el interés que las Augustas Personas han mostrado por la salud del señor Marqués»

Con inesplicable satisfaccion hemos leído en «Las Noticias» de ayer las precedentes líneas; que nos apresuramos á insertar, saliendo cuan afectado se encontraba el Público Segoviano por el padecimiento físico del Señor Marqués de Salamanca. Dios le otorgue pronto y completo restablecimiento en su salud, y pueda así ocuparse en negocios, cual el pendiente en esta Provincia sobre construccion del ferro-carril, otorgado por la ley y de inmenso interés público.

Entre los diferentes ramos que abraza la instruccion pública, ninguno de tanta importancia, como la primera enseñanza. Por su medio adquiere el inocente niño, el germen de las ideas religiosas, las saludables máximas de la moral, haciéndole virtuoso y honrado; ella prepara de un modo conveniente nuestra inteligencia, para recibir las luces de la ciencia; á ella deben los eminentes oradores los triunfos que adquieren por el mágico poder de sus discursos; los matemáticos profundos en ella aprendieron á formar idea exacta de los números, los hábiles artistas de ella recibieron sus inspiraciones y el sentimiento de lo bello, los profesores de las demas ciencias, los comerciantes, los labradores, los artesanos, toda la sociedad, en fin, es deudora á tan benéfica institucion de la direccion de sus primeros sentimientos y de la adquisicion de aquellos conocimientos preliminares del saber

humano tan útiles al hombre en las diferentes situaciones de su vida.

La primera instruccion, coloca al hombre en aptitud de elevarse á la altura y dignidad, que al Hacedor Supremo plugo concederle, poniendo en relieve el inestimable don que tanto nos asimila á la perfeccion de la criatura. Por la gloriosa senda de la instruccion, podemos cumplir satisfactoriamente aquel divino precepto, «sed perfectos como lo es vuestro Padre celestial.»

Segun los anales de la estadística criminal, está probado, que allí donde la primera instruccion está mas generalizada, son menos frecuentes los crímenes, y aun cuando existan, su gravedad es mas atenuante, debido á que el instinto de ferocidad, que ordinariamente es innato al crimen, se neutraliza con aquella

Reconocidas las ventajas de la primera instruccion, no podemos menos de recomendar á nuestros queridos convecinos, aprovechen las con que les brindan las trece escuelas públicas de ambos sexos, abiertas hoy en esta capital, subvencionadas en su mayor parte de fondos municipales, con el esclusivo objeto de formar el corazon de nuestros tiernos hijos; y si logrado este laudable fin, vuestra condicion económica, no os permitiese dedicarles á una carrera, arte ú oficio costoso, serán simples braceros, pero braceros con instruccion; si la patria les llama al servicio de las armas, encontrarán espedita la via de los ascensos, desde la humilde aunque honrosa clase de soldado á la de gefe; ó por lo menos podrán obtener un sitio preferente en la clase de tropa; y por último, seguirán siempre á la humanidad en su marcha con el nombre de laboriosos é instruidos.

En la época de la fuerza se educaba á la juventud para la guerra; en nuestro siglo, llamado con razon ilustrado, se la educa para ocupar un sitio en el mundo de la inteligencia; en aquel tiempo se colmaba de beneficios al Señor, que en medio de una villa levantaba un castillo para dominarla; y el mas ó menos número de torreones daba á conocer la importancia de una localidad; hoy, que afortunadamente las escuelas han sustituido á aquellos, se juzga de la importancia de los pueblos por el número de establecimientos de instruccion que posee, mereciendo bien de la opi-

nion pública los Gobiernos ó Corporaciones que los fomentan.

El Ayuntamiento Segoviano, participando sin duda del convencimiento de que la instruccion es para la inteligencia, lo que el alimento para el cuerpo, ha protegido siempre con solicitud paternal cuanto se relaciona con la primera enseñanza; ora construyendo escuelas, ora invirtiendo respetables sumas para atender al personal y material de las mismas; 3500 duros acaba de votar en su presupuesto, para este último objeto; cantidad suficiente para cubrir dicha necesidad en un pueblo de 11000 almas, que no fuese el nuestro. Pero los dignos descendientes de los Lagunas, Villalpandos, Colmenares y otras tantas lumbreras de las ciencias, ávidos de ampliar mas y mas el horizonte de sus conocimientos, hijos, apréstanse en estos momentos con su óbolo á la creacion de un Colegio de primera enseñanza, bajo la advocacion del Santo Angel de la guarda, costeadado esclusivamente por una Sociedad de Padres de familia, cuya inauguracion tuvo efecto el 28 del mes próximo pasado, en el antiguo palacio de la Infanta Doña Juana, con asistencia de las autoridades de esta capital: el Presidente de dicha Sociedad é iniciador de tan benéfico pensamiento, pronunció un sencillo y corto discurso, adaptado á la inteligencia de los tiernos niños á quienes se dirigia, recomendándoles el amor á nuestra Santa Religion, el respeto á sus padres y maestros, como delegados de Dios en la tierra, poniéndoles á la vista la solicitud con que los primeros cuidan, no solo de su alimentacion y desnudez, sino que sacrifican su reposo é intereses para educarlos, á fin de que cuando lleguen á hombres puedan ser útiles á la sociedad, asegurándoles que esto lo conseguirán con la asiduidad al estudio y la obediencia; cuando este hubo terminado, el profesor encargado del indicado Colegio, leyó un discurso, en el que con estilo fácil y elegante corroboró la exhortacion dirigida á sus nuevos discípulos por el Señor Presidente, manifestando su gratitud á los respetables padres de aquellos por la honra que le dispensan confiándole la direccion de sus objetos mas queridos.

Terminado dicho acto, abandonamos aquel sitio, gratamente impresionados por

la esperanza, de que perseverando Segovia en el camino de la instruccion, logrará reconquistar la grandeza que tenia, cuando el local en que se verificó la solemne ceremonia de que hemos hecho mérito, servia de morada á una princesa, hija y sucesora de los Monarcas mas esclarecidos ¡De los Católicos Fernando é Isabel!

QUÍMICA DOMÉSTICA.

La Perfumería.

(Continuacion.)

Polvos de arroz.

Sirven para quitar la humedad de la piel, pero si se prodigan la secan demasiado. Si no son verdaderamente de arroz hay peligro en usarlos.

Póngase en una vasija nueva de barro 250 gramos de arroz bien limpio y lavado, juntamente con litro y medio de agua que se muda cada dia por espacio de tres ó cuatro seguidos. Se enjuga el arroz esprimiéndole en un trapo, y mejor en un tamiz de cerda, y se seca al aire sobre un lienzo resguardado del polvo; y últimamente se muele bien fino y se tamiza por un trapo tupido para que solo pase el polvo impalpable. Lo regular es perfumarlos.

POMADAS.

Demos alguna tregua á las recetas para decir unas cuantas palabras sobre las grasas empleadas en perfumería y en preparacion, son las siguientes:

Grasas.

De buey (manteca y tuétano).
De ternera.
De carnero.
De puerco.
De oso.

ACEITES.

Líquidos.

De olivas.
De Almendras.
De clavel.
De behen.

Sólidos.

De palma.
De laurel.
De coco.
Manteca de cacao.

Por no cansar prescindiremos de la composicion de estas materias, muy semejante en todas, y de sus propiedades, bien conocidas en las casas; y solo hablaremos de su depuracion, que es el procedimiento empleado para separar de ellas ciertas impurezas que contienen siempre y son las que producen el mal olor y las enrancian.

Para depurar los aceites basta con echarlos dos por ciento de un peso de ácido sulfúrico (aceite de vitriolo), que precipita el mucilago nocivo, y luego decantar y filtrar. Lo mismo se puede hacer lavándolos con triple de su peso de agua, bien cargada de sal y filtrada.

La depuracion de las mantecas y tuétano es mas embarazosa aunque no menos nece-

saria. Desde luego se escogen bien frescas, blancas é inodoras, separando todas las fibras carnosas, membranas y otras materias estrañas. Se empieza por machacar la grasa, mezclarla con agua y amasarla con ella, renovándola cuanto sea necesario hasta desalojar toda la sangre y serosidad y que salga el líquido claro. Algunos se contentan con esta primera preparacion, pero es conveniente ir mas allá si se quieren buenas pomadas. En una caldera de tamaño proporcionado que contenga un tercio de su capacidad de agua se hace disolver al fuego 60 gramos de alumbre y 120 de sal por cada arroba de manteca lavada, luego se añade esta, se la hacen dar algunos hervores y se espuma; se pasa por un tamiz de cerda y lo que queda en este puede ser aprovechado para pomadas de calidad inferior. Cuando la grasa ha recuperado su natural solidez, se abre un agujero para escurrir el agua del fondo. Se derrite nuevamente, pero en agua de rosas, se hierve, espuma, cuele y agujerea como la vez anterior, y se enjuga y deja entre un lienzo hasta el dia inmediato. Se bate en un mortero y se desposita en vasijas barnizadas. Esta es la grasa preparada de que hablamos en nuestras fórmulas. La de carnero retiene mas tenazmente el olor é impurezas, asi es que se la hace sufrir tres derretidos.

Las pomadas no son otra cosa que estas grasas perfumadas. Tres son los métodos de perfumar las grasas: por impregnacion, por infusion y por composicion. El primero es demasiado largo para que podamos tomarle en consideracion, daremos un ejemplo del segundo, y nos detendremos algo mas en el último por ser el mas asequible á las familias.

Pomada de rosa (por infusion.)

Amasar y mezcar bien 500 gramos de grasa preparada con igual peso de hojas de rosas frescas pero exentas de la humedad, derretir al baño de maria y resolver, colar por una estameña y esprimir. Repetir estas mismas operaciones con la misma grasa, renovando las hojas, y al fin adicionar 5 ó 6 gramos de esencia de geráneo ó de rodia y revolver. Conservar en botes de porcelana.

Lo mismo se preparan todas las hechas con flores.

POMADAS POR COMPOSICION.

Pomada de rosa.

Grasa preparada..... 500 gramos.
Aceite de almendras dulces..... 90
Blanco de ballena..... 50
Esencia de geráneo..... 4
Id. de rosa..... 1

Se funden al baño de maria los tres primeros ingredientes, verter en un mortero y batir perfectamente hasta que no se vean grumos, echar las esencias y seguir triturrando para que se efectúe la mezcla.

Esta pomada como todas es blanca. Si se quiere de color de rosa se tiene primero el aceite calentándolo con 2 gramos de corteza de raiz de ancusa y colarle por estameña.

Todas se hacen por el mismo método: derretir las grasas preparadas, colar y añadir las esencias. Damos algunas recetas. En los climas cálidos y en el verano conviene sustituir una parte de la manteca con tuétano de buey.

Pomada de bouquet ó ramillete.

Pomadas: de jazmin..... 50 gramos.
Flor de naranja..... 40
De tuberosa..... 10
De junquillo..... 10
De cassia..... 40

Se derriten al baño de maria las cuatro últimas, agregando la de jazmin, y cuando está la masa cercana de fijarse añadan lo siguiente, removiendo hasta completa mezcla.

Esencia de clavo..... 8 decigramos.
de tomillo..... 5
de bergamota..... 4

Pomada de mil flores.

Como la anterior, aumentando:

Esencia de Portugal..... 4 decigramos.
de lavanda..... 2
de verbena..... 1

Pomada brillantina.

Grasa de ternera..... 40 partes.
Banco de ballena..... 10
Cera virgen..... 2 1/2
Aceite de almendras..... 10

Manipular como en las anteriores y añadir 5 partes de aceite de ricino y los perfumes que se quieran.

Pomadas con tuétano.

Derretir partes iguales de manteca y tuétano (y menos de este en el rigor del invierno), colar y agregar las esencias. Son las mas sencillas de confeccion.

Pomada flocoma.

Médula ó tuétano de buey..... 50 gramos.
Aceite de almendras dulces..... 16
Estracto de quina..... 4
Bálsamo del Perú..... 4 gotas.
Esencia de bergamota..... 16

(Se continuará.)

Noticias del Reino.

Dispuesto por el artículo 1.º de 26 de junio del año último que en todos los dominios españoles sea la unidad monetaria el escudo, y por el art. 6.º que el orden de contabilidad para las oficinas del Estado y documentos públicos será el que dicho artículo determina, la Reina se ha servido mandar que desde 1.º de julio próximo venidero, para el cumplimiento de la mencionada ley en todas las provincias, de Ultramar, solo se haga uso del escudo como unidad monetaria cuando fuere menester la expresion de cantidades en la contabilidad y en los documentos públicos referidas al valor monetario, cualquiera que sea la representacion material de este, y aunque las circunstancias de acuñacion y aleacion se aplacen para mas adelante.

— Parece que el Ayuntamiento de Málaga va á empezar de nuevo sus gestiones á fin de que el gobierno le permita el abasto de carnes por medio del sistema de pujas á la baja. No se encuentra otro medio para producir competencia, y con ella alguna baratura en el precio, tan elevado hoy este artículo en aquella capital, donde la libra de este artículo de primera necesidad está á 54 cuartos.

—Los rumores relativos á la reunion en una sola de todas las sociedades que funcionan en Valladolid van tomando incremento. Un periódico publica alguna de las bases sobre que descansará la nueva sociedad.

Noticias del Extranjero.

—Del Progreso Constitucional:

La prensa de Paris publica el prefacio de la historia de Julio César, escrita por el Emperador Napoleon, y nosotros le insertamos á continuacion en la seguridad de que le verán con gusto nuestros lectores:

«La verdad histórica debería ser no menos sagrada que la religiosa.

Si los preceptos de la fé eleván nuestra alma por cima de los intereses de este mundo, las enseñanzas de la historia nos inspiran á su vez el amor á lo bello y á lo justo, el odio á lo que sirve de obstáculo á los progresos de la humanidad. Esas enseñanzas para ser provechosas exigen ciertas condiciones. Es preciso que los hechos sean reproducidos con una rigurosa exactitud, que los cambios políticos ó sociales sean filosóficamente analizados, que el atractivo escitante de los pormenores sobre la vida de los hombres públicos no distraiga la atencion de su papel político ni haga olvidar su mision providencial.

Con sobrada frecuencia el escritor nos presenta las diferentes fases de la historia como sucesos espontáneos, sin buscar en los hechos anteriores su verdadero origen y su deducción natural: á semejanza del pintor que al reproducir los accidentes de la naturaleza solo se fija en su efecto pintoresco sin poder dar la demostracion científica de ellos en su cuadro. El historiador debe ser mas que un pintor; debe, como el geólogo que explica los fenómenos del globo, describir el secreto de la trasformacion de las sociedades.

Pero al escribir la historia, ¿cuál es el medio de llegar á la verdad? Seguir las reglas de la lógica. Tengamos desde luego por seguro que un grande efecto es debido siempre á una gran causa, jamás á una pequeña; ó por decirlo de otro modo, un accidente insignificante en apariencia jamás produce resultados importantes, sin que haya una causa persistente que permita en ese leve accidente producir un gran efecto.

La chispa no produce un vasto incendio si no cae sobre materias combustibles hacinadas de antemano. Montesquieu confirma así este pensamiento: «no es la fortuna, dice la que domina al mundo... Hay causas generales, ya morales, ya físicas, que obran en cada monarquía, la elevan, la mantienen y la precipitan; todos los accidentes están sometidos á esas causas, y si el azar de una batalla, es decir, una causa particular, arruina á un estado, es que habia una causa general que hacia que ese Estado debiese perecer por una

sola batalla; en una palabra, la tendencia principal arrastra consigo todos los accidentes particulares.»

Si durante cerca de mil años salieron siempre triunfantes los ramos de las mas duras pruebas y de los mayores peligros, fue porque existia una causa general que los hizo siempre superiores á sus enemigos y que permitió que derrotas y desgracias parciales no arrastrasen la caída de su Imperio. Si los romanos despues de haber dado al mundo el ejemplo de un pueblo que se constituye y engrandece por la libertad, perecieron despues de César, precipitándose ciegamente en la servidumbre, fué porque existia una razon general que impedia fatalmente á la república volver á la pureza de sus antiguas instituciones; fué por que las necesidades y los intereses nuevos de una sociedad trabajada existian otros medios para ser satisfechos.

Así como la lógica nos demuestra en los sucesos importantes su imperiosa razon de ser, de la misma manera hay que reconocer en la larga duracion de una institucion la prueba de su bondad y en la influencia incontestable de un hombre sobre su siglo la prueba de su genio.

La dificultad consiste, pues, en buscar el elemento vital que constituida la fuerza de esa institucion como la idea predominante que hacia obrar á ese hombre. Siguiendo esta regla, evitaremos los errores de los historiadores que recogen los hechos transmitidos por las edades precedentes, sin coordinarlos, segun su importancia filosófica glorificando así lo que merece censura y dejando en la oscuridad lo que exige luz.

No es el análisis minucioso de la organizacion romana el que nos hará comprender la duracion de tan grande imperio, sino el examen concienzudo del espíritu de sus instituciones; no es tampoco la relacion detallada de los menores actos de un hombre superior la que nos revelará el secreto de su ascendiente, sino la investigacion atenta de los móviles elevados de su conducta. cuando hechos extraordinarios revelan un genio eminente, ¿qué hay mas contrario al buen sentido que atribuirle todas las pasiones y todos los sentimientos de la medianía? ¿qué hay mas falso que no reconocer la preeminencia de esos seres privilegiados que aparecen de tiempo en tiempo en la historia como faros luminosos que disipan las nieblas de la época é iluminan lo porvenir?

Negar esta preeminencia seria por otra parte hacer una injuria á la humanidad, creyéndola capaz de soportar por largo tiempo y voluntariamente una dominacion que no descansará sobre una utilidad indisputable. Seamos lógicos y seremos justos.

Muchos historiadores encuentran mas fácil rebajar á los hombres de genio que elevar por una generosa inspiracion á su altura, profundizando sus vastos designios. Así, en cuanto á Cesar, en vez de mostrarnos á Roma desgarrada por sus guerras civiles, corrompida por sus riquezas, hollada con sus piés sus antiguas instituciones, amenazada por pueblos poderosos, los gaulos, los germanos y los partos, incapaz de sostenerse sin un poder central mas fuerte, mas estable y mas justo; en vez, digo de trazar este cuadro

fiel nos representan á César desde los primeros años de su juventud pensando en el poder supremo.

Si resiste á Syla, si está en desacuerdo con Ciceron, si se liga con Pompeyo, es por efecto de esa astucia previsora que todo lo ha adivinado para subyugarlo; si se lanza en las Galias es para adquirir riquezas en el saqueo ó soldados adictos á sus proyectos; si cruzan el mar para llevar las águilas romanas á un pais desconocido, pero cuya conquista afirmará la de las Galias, es para buscar en él perlas que se creia existiesen en los mares de la Gran-Bretaña.

Si despues de haber bencido á los terribles enemigos de la Italia al otro lado de los Alpes, medita una expedicion contra los partos para vengar la derrota de Craso, es, al decir de ciertos historiadores, que la actividad convenia á su naturaleza y que en campaña gozaba de mejor salud: si acepta del Senado con reconocimiento una corona de laureles y la lleva con altivez, es para ocultar la calvicie de su cabeza; si fué por último, asesinado por aquellos á quienes habia colmado de beneficios, es porque queria hacerse Rey: como si no fuese para sus contemporáneos y para la posteridad mas grande que todos los Reyes. Desde Suetonio y Plutarco, tales son las mezquinas interpretaciones que se complacen en dar á las cosas mas nobles.

Pero, ¿por qué signo podrá reconocerse la grandeza de un hombre? Por el imperio de sus ideas cuando sus principios y su sistema triunfan á despecho de su muerte ó de su derrota.

¿No es, en efecto, propio del genio sobrevivir á la nada y estender su imperio sobre las generaciones futuras? César desaparece y su influencia predomina mas aun que cuando vivia. Ciceron, su adversario, se vé obligado á esclamar: «Todos los actos del César, sus escritos, sus palabras, sus promesas, sus ideas, tienen mas fuerza despues de su muerte que si viviese aun.»

Durante siglos bastó decir al mundo que tal habia sido la voluntad de César para que el mundo obedeciese.

Lo que precede demuestra bastante el objeto que me propongo al escribir esta historia. Ese objeto es probar que cuando la providencia envia hombres como César, Carlo-Magno, Napoleon, es para trazar á los pueblos la senda que deben seguir, marcar con el sello de su genio una era nueva y realizar en algunos años el trabajo de varios siglos.

¡Felices los pueblos que los comprenden y los siguen! ¡Desgraciados aquellos que los desconocen y los combaten!

Hacen como los judíos y sacrifican á su Mesías; son ciegos porque no ven la impotencia de sus esfuerzos para suspender el triunfo del bien; culpables porque no hacen mas que retardar el progreso embarazando su pronta y su fecunda aplicacion.

En efecto, ni el asesinato de César, ni el cautiverio de Santa Elena pudieron destruir sin remision dos causas populares derribadas por una liga que se cubria con la máscara de la libertad.

Al asesinar Bruto á César sumergió á Roma en los

¡Oh tierra! no me aguardarás largo tiempo: confió unirme á Atala en el momento que un sacerdote haya rejuvenecido con el agua esta cabeza, encanecida por los sobresaltos...; pero concluyamos lo que resta de mi historia.

LOS FUNERALES.

No me detendré ¡oh René! en pintarte ahora la desesperacion que se apoderó de mi alma, cuando Atala exhaló el último suspiro. Era preciso tener mas calor del que me queda, y que mis cerrados ojos pudieran abrirse al sol para pedirle cuenta de las lágrimas que derramaron cuando veía su luz. Si esa luna que resplandece sobre nuestras cabezas, se cansará de alumbrar las soledades de Kentucky, y el rio que conduce al presente nuestras piraguas, suspenderá el curso de sus ondas, antes que mis lágrimas dejen

dijo el anciano cayendo en mis brazos, la vida eterna.»

Atala acababa de espirar.

Aquí Chactas hubo de interrumpir segunda vez su narracion. Las lágrimas le inundaban, y su voz no hacia mas que proferir palabras mal pronunciadas. El ciego sachem abrió su pecho, y sacando el crucifijo de Atala, exclamó: ¡He aquí, René, la prenda de la adversidad! ¡Oh hijo mio! tú le ves, yo no puedo verle mas. Dime ¿no ha padecido alguna alteracion el oro despues de tantos años? ¿no percibes en él alguna señal de mis lágrimas? ¿reconoces el sitio en que imprimió sus labios mi querida? ¿por qué no es ya cristiano Chactas? ¿qué frivolas razones de política y de patria le han mantenido hasta aquí en los errores de sus padres? No, no quiero retardarlos mas. La tierra me está ya clamando: ¿guardas acaso á descender á la tumba para abrazar una religion divina?

Dios de los desgraciados en los sobresaltos de la vida, y acaso derramarás alguna lágrima por tu amante. Chactas, tengo que hacerte la última súplica. Nuestra union no podia ser sino corta sobre la tierra; pero despues de esta vida hay otra mas duradera. ¡Cuan terrible fuera verme separada de tí para siempre! no hago mas que precederte hoy, para aguardarte en el reino celestial. Si me has amado, joven idólatra, haz que te instruyan en la religion cristiana, que prepara nuestra eterna reunion. Esta religion divina obra á tu vista un gran milagro, haciéndome capaz de dejarte, sin morir entre las congojas de la desesperacion. Sin embargo, Chactas, solo te pido una simple promesa: sé demasado lo que cuesta un juramento para exigirtelo. Acaso este voto te separaria de otra mas dichosa que yo...; pero ¿habrá quien te ame como Atala?... ¡Oh madre, perdona á tu hija este estra-

hérores de la guerra civil; no impidió el reinado de Augusto, pero hizo posibles los de Neron y de Calígula.

El ostracismo de Napoleon por la Europa conjurada, tampoco impidió que resucitase el imperio, y sin embargo, ¡cuán lejos estamos de las grandes cuestiones resueltas, de las pasiones aplacadas, de las satisfacciones legítimas dadas á los pueblos por el primer imperio!

Así se está verificando todos los dias desde 1815 esta profecía del cautivo de Santa Elena:

«¡Cuántas luchas, cuánta sangre, cuántos años habrán de necesitarse todavía para que el bien que yo quería hacer á la humanidad pueda realizarse.»

Palacio de las Tullerías 20 de Marzo de 1862. — Napoleon.

Variedades.

FABULA.

La Grulla propagandista.

Una Grulla de allende del Pirene,
Del contrato social admiradora,
Predicando igualdad al mundo viene,
Con fueros á la par de gran Señora.

Sobre un pino se posa, cuya rama
Del sol privaba al brezo y al espinó,
Que enemigos por tanto, grande fama
Estienden de la grulla contra el pino.

La plebe de arbolado se subleva,
De la propagandista á instigaciones,
Y hasta el olimpo con furor eleva,
Petición de igualdad en plantaciones.

El padre de los Dioses, indignado
Del ruin vegetal por la osadía,
Castigarla severo ha decretado
Con estimar su pretension impía.

Al punto las encinas y los cédro, s
Las palmeras, los robles, los nogales
Y los árboles todos de altos médros,
Quedaron al pequeño arbuíto iguales.

Mas al punto tambien del sol el rayo
En la jara cebóse y el espinó,

Y á entrambos sequedad y cruel desmayo
Por el mortal calor les sobrevino.

Y muy luego se vió al cédro y palmera
Crecer y recobrar su alta estatura,
Y al arbusto seguir cuan bajo era,
Por inmutables leyes de Natura.

Fantasma es la ignaldad acá en la tierra:
Mientras al hombre asistan las pasiones;
Pobres y ricos, cual los que hoy encierra,
Habrá, como en las plantas gradaciones.

Anuncios.

Parece que D. Mariano Lanchares está montando una fábrica de pastas en esta ciudad, que competirá con las mejores que hasta la fecha se conocen; pues nos consta que dicho Señor no perdona ninguna clase de sacrificios, para obtener el mejor resultado en ella

RISAS Y LAGRIMAS.

Coleccion de seguidillas, originales de D. Juan de la Puerta Vizcaino.

El indisputable mérito literario de esta obra ha hecho á su autor objeto de las mas lisonjeras manifestaciones, de las que la prensa entera ha formado un justo eco, por la maestria, sentimiento y delicadeza con que ha sabido tratar en un metro, vulgar hasta ahora, asuntos filosóficos, ligeros, y de poesía descriptiva, formando un agradable conjunto de pensamientos escogidos, en los que resalta la moralidad del fondo entre lo sencillo de la forma.

Véndese esta coleccion, que forma un precioso y elegante tomo, á seis reales, en las principales librerías de Madrid y provincias, y en casa de su editor don Mariano Escribano, calle del Principe, número 23, librería, quien lo remite á provincias, franco de porte, mandando libranzas ó sellos de franqueo al hacer el pedido.

Se vende una Carretela con cuatro asientos, en buen uso; un tronco de mulas en la mejor edad y sus buenos arreos correspondientes. En el taller de Carruajes, plazuela del Seminario darán razon.

LA GARANTIA COMERCIAL

Compañía general en comandita de seguros: á prima fija contra quiebras y suspensiones de pagos — La escritura social fué registrada en el Gobierno civil de la provincia de Madrid, previo informe del Tribunal de Comercio.

Capital Comanditario: 100.000.000.

JUNTA DE VIGILANCIA.

Presidente: Sr. D. Felipe de Ibarra; comerciante y propietario.

VOCALES.

Sr. D. Francisco Somalo, comerciante y propietario.

D. Ramon Domingo y Lluch, comerciante y propietario.

D. Francisco de Zabala, comerciante, propietario y Abogado.

D. Juan de Casuso, comerciante.

D. Cipriano de Guinea, comerciante.

D. Lorenzo Manzano, comerciante y Abogado.

D. Adrian Hernandez, comerciante, Secretario.

Director gerente, Sr. D. Pablo Guarin, del comercio.

Abogado consultor, D. Francisco Salmeron y Alonso.

El objeto de esta Sociedad es garantizar é indemnizar los siniestros que por causas de quiebras y suspensiones de pagos esperimenten sus asociados.

Sus operaciones se estienden á toda la Peninsula é Islas adyacentes, Ultramar y el Extrangero.

Los fondos se depositan en el Banco de España.

Las aplicaciones del capital se hacen siempre con intervencion de la Junta de Vigilancia.

Direccion general: Madrid, Carmen, 58, 2.º, donde se facilitarán prospectos, estatutos y se darán cuantas esplicaciones se necesiten.

El comercio de Ultramarinos que se halla abierto en la calle Real del Carmen, núm. 37, se traspasa con todas ó parte de sus existencias de aceites, jabones, aguardientes, vinos, licores, bacalaos, azúcares y demas géneros de que consta. La persona que quiera interesarse puede pasar al mismo establecimiento.

Durante se verifique el traspaso, se vende á los particulares á precio de fábrica, siempre que leven al por mayor.

Por lo no firmado:

Antonino Sancho.

Editor responsable: Norberto Arribas.

SEGOVIA, 1863 — IMPRENTA DE A. B.

vió!... ¡Ah, yo caigo otra vez en mis debilidades, y te robo, Dios mio, pensamientos que deberian ser todos tuyos!»

Traspasado de dolor, y dando tales sollozos que parecia romperse mi pecho, prometí á Atala abrazar la religion cristiana. A este espectáculo, el solitario levantándose con aire de inspiracion, y estendiendo sus brazos hácia la bóveda de la gruta: «Ya es tiempo, exclamó, ya es tiempo de invocar aqui á Dios.»

Apenas pronunció estas palabras, cuando una fuerza sobrenatural me obligó á postrarme de rodillas, é inclinar mi cabeza á los pies de Atala. El sacerdote abre un lugar secreto, donde se encerraba una urna de oro, cubierta con un velo de seda: se arrodilla, y hace una adoracion profunda. La gruta de improviso apareció iluminada; oyéronse en los aires las voces de los ángeles, y los sonidos de las ar-

pas celestes; y cuando el solitario sacó el vaso sagrado del tabernáculo, creí ver al mismo tiempo al Señor que salia del costado del monte.

El sacerdote abrió el cáliz, tomo con sus dedos una hostia blanca como la nieve, y acercándose á Atala pronunció palabras misteriosas. Ella estaba en éxtasis, con los ojos levantados al cielo: sus dolores parece que se habian calmado: todo su espíritu se reunió en su boca, y sus labios entreabiertos recibieron al Dios oculto bajo del pan místico. En seguida el santo anciano empapó un poco de algodón en el óleo sagrado, y frotó las sienes de Atala: miró un instante á la moribunda, y de repente prorumpió en estas fuertes palabras: «Sal, alma cristiana, y ve á unirme con tu Criador.» Levantando entonces mi cabeza inclinada, exclamé mirando el vaso en que estaba el óleo santo: «Padre mio, este remedio volverá la vida á Atala?» «Si, hijo mio,

de correr por Atala. Dos dias enteros me mantuve insensible á los discursos del ermitaño.

Esforzándose para calmar mi dolor, no empleaba las vanas razones terrenas, contentábase con decirme: Esta es la voluntad de Dios, hijo mio, y me estrechaba entre sus brazos. A no haberlo experimentado, jamás hubiera creído que encerrasen tal consuelo estas palabras del cristiano resignado.

La ternura, la unción é inalterable paciencia del siervo del Todopoderoso, vencieron en fin la obstinacion de mi dolor. Avergonzado de las lágrimas que le obligaba á derramar, le dije: «Padre mio no tarben mas la paz de tus dias las pasiones de un jóven. Permíteme llevar con migo los restos de mi amante, para sepultarlos en cualquier sitio; y si estuviese condenado á vivir, procuraré hacerme digno de las bodas eternas que Atala me ha prometido.»